

BIBLIOGRAFÍA

La problemática de la historia encuentra en el presente libro un tratamiento que con precisión y claridad reconduce la historicidad y lo histórico al marco de una filosofía realista, ya iniciada en el pensamiento español contemporáneo por los filósofos Ortega y Gasset, Zubiri, García Morente y Millán-Puelles.

Idoya Zorroza

École, Jean: *La métaphysique de Christian Wolff*, Georg Olms, Hildesheim, 1990, 2 vols., 703 págs.

Jean École es uno de los más prestigiosos investigadores contemporáneos del pensamiento del filósofo alemán del siglo XVIII, Christian Wolff; editor además de su obra, junto con H.W. Arndt, Ch.A. Corr, J.E. Hofmann y M. Thomann. Ha publicado numerosos artículos sobre las concepciones wolffianas en todo el ámbito de la filosofía, así como sobre sus precedentes (Leibniz, fundamentalmente) y su influencia en la Ilustración. El libro que reseñamos, por su rigor, profundidad y complejidad, constituye sin duda alguna una cumbre dentro de las aportaciones del autor al respecto. Se trata de un estudio sistemático y global sobre la comprensión wolffiana de la metafísica en su contexto general racionalista y esencialista, en el cual analiza cuidadosamente el vasto panorama de las obras del pensador alemán. Es en este sentido una publicación enteramente orientativa que debe ser tenida en cuenta a la hora de adentrarse en esta época y en este filósofo. Esta necesidad se ve aumentada por el hecho de que no abundan los estudios sobre la obra filosófica de Wolff en su conjunto.

El autor resalta el lugar central que ocupa Christian Wolff en el siglo XVIII, así como su repercusión en las universidades alemanas de ese siglo, debido, entre otros motivos, a la forma clausurada de su sistema, al cuidado de su terminología empleando el lenguaje alemán, a la fuerza sugestiva de su método matemático y a su intento de reconciliación entre el apriorismo racionalista y el empirismo. En esto coincide, entre otros, con la interpretación que ofrece la investigación de N. Hinske acerca del lugar de nuestro pensador en la Ilustración alemana. J. École hace notar, desde la Introducción, que a la base de la obra de Ch. Wolff se halla la cuasi totalidad del saber de su época. En ella, sostiene, la metafísica ocupa un lugar de predilección y merece una atención particular, porque es a la vez un punto de llegada y un punto de partida. Un punto de llegada en el sentido de que, tras una asimilación en una síntesis nueva, recoge la herencia de la filosofía medieval y la de Leibniz, incorporándola en las directrices de su propio sistema; un punto de partida debido a su influjo –por su acogida en algunos puntos y su crítica en otros– en el ámbito de la filosofía trascendental.

El libro que reseñamos consta de dos volúmenes. En el primero se exponen las concepciones wolffianas, siguiendo la misma división de sus obras; el segundo volumen, compuesto exclusivamente por las notas al primero, remite al lector a las fuentes wolffianas, de un modo enteramente riguroso y minucioso. Cabe destacar aquí la importancia que adquiere el aparato crítico en el libro. En conjunto, la obra entera wolffiana queda analizada en profundidad, así como las tesis inherentes a su filosofía.

École divide su libro en seis partes. La primera, "Preliminares", es una introducción a la vida y a la obra de Christian Wolff, señalando ya la centralidad de su metafísica (p. 60). En ella recoge los documentos más tradicionales sobre la vida y el contexto wolffiano. A partir de la segunda parte comienza propiamente la exposición crítica del pensamiento de nuestro autor, iniciada por su teoría del conocimiento. En ella resalta como cuestión fundamental la relación entre el conocimiento *a posteriori* y el conocimiento *a priori* (p. 95). Según École, una de las principales características de su gnoseología es el "clima realista" que reina en ella (p. 135), debido sobre todo a la importancia dada a la primera forma de conocimiento: el conocimiento sensible. Realismo que nace en un contexto muy determinado, a saber, en su oposición al innatismo leibniziano y a su incipiente idealismo. École señala también que la presentación general que Wolff hace de las operaciones del entendimiento (p. 137) debe mucho a sus predecesores, siendo de inspiración aristotélica.

La tercera parte introduce "La teoría del ser en general y la ontología", para cuya explicación sigue paso a paso la misma línea divisoria de la *Ontologia* de Wolff (p. 141). Expone así la concepción wolffiana de los primeros principios; dedicando después un interesante comentario a su noción de ser, declarándola ligada a la de lo posible (pp. 163-164). Se cierra este apartado con la clasificación de los diversos tipos de ser: simple, finito e infinito, donde ya se muestra la discrepancia de Wolff con respecto a Leibniz, especialmente en lo que concierne a la teoría de las mónadas (p. 198). De la comprensión del ser se pasa a la *Cosmologia Generalis*, a la que se consagra la cuarta parte de la obra reseñada (p. 221). Aquí cabe señalar una cierta re-introducción del mecanicismo (228), su controversia con Spinoza (p. 231) y el diálogo con Leibniz (p. 232). Más adelante se expone la teoría de Wolff sobre los elementos, la noción de naturaleza y la relación de ésta con lo sobrenatural (pp. 247 y ss.).

La investigación se dirige, en la quinta parte del libro, hacia la teoría del alma, partiendo de la *Psychologia empirica*, en la que, principalmente, se demuestra la existencia del alma, y culmina en la *Psychologia rationalis*. Siguiendo al propio Wolff, son repasadas en este capítulo las concepciones imperantes en lo que se refiere a las relaciones alma-cuerpo. Son examinadas así las siguientes teorías: la del influjo físico (p. 300), la de las causas ocasionales (p. 304) y la de la ar-

monía preestablecida (p. 307). École sostiene que Wolff vuelve a una posición realista y explica su lugar dentro de esas teorías coetáneas (p. 314); resaltando la espiritualidad del alma mantenida por el alemán (p. 317).

La última parte de nuestro libro lleva por título "La teoría de Dios" y está dedicada, en consecuencia, a las dos partes de la *Theologia naturalis*. De este apartado cabe destacar el examen sobre las diferentes pruebas para la demostración de la existencia de Dios, concretamente, según la *Ratio praelectionum*. Son analizadas así la prueba por la contingencia (p. 338), la cual adquiere primacía en la Teología natural wolffiana (p. 417), y la prueba por el orden de la naturaleza (p. 344). Por último se exponen los complementos wolffianos a la prueba *a priori* (p. 347). Trata después del entendimiento divino, sus ideas, la noción de posible, clave, por cierto del pensamiento de Wolff; para finalizar con la noción y los atributos divinos, dedicando especial atención a la creación y a la providencia (p. 392). En la pág. 417 École señala la mezcla armoniosa de tradición y de novedad en Wolff por lo que respecta a su concepción del Absoluto.

Las conclusiones de École coinciden con lo resaltado en la Introducción, realzando su espíritu de rigor así como su lugar central en la Europa del siglo XVIII. Por todo lo expuesto podemos insistir en la importancia del libro de École para comprender este nuevo sistema esencialista que marcó el camino de una de las líneas principales seguidas por el espíritu propio de la Ilustración.

M^a Jesús Soto

Gorlée, Dinda L.: *Semiotics and the Problem of Translation with Special Reference to the Semiotics of Charles S. Peirce*, Offsetdrukkerij Kanters B.V., Alblisserdam, 1993, 243 págs.

Dinda L. Gorlée ha reunido en este libro algunos de sus ensayos relacionados con la semiótica y la teoría de la traducción. Su intención es llenar así el vacío que separa a estas dos disciplinas. Lingüistas y filósofos han elaborado sus teorías acerca de la traducción desde distintos ángulos, aunque sin llegar a aunar sus criterios ni a proponer una teoría más rica que recogiera las aportaciones de ambos saberes. Para Gorlée la perspectiva semiótica ilumina los problemas de la teoría de la traducción. La autora se centra –como indica el título del libro– en la semiótica del pensador norteamericano Charles S. Peirce (1839-1914). El estudio de las teorías acerca de la traducción en un marco más amplio como es el de la semiótica peirceana, permite a Gorlée encauzar en una dirección unitaria los estudios realizados hasta ahora sobre el tema desde perspectivas diversas.